

Fractales del inconsciente

Índice

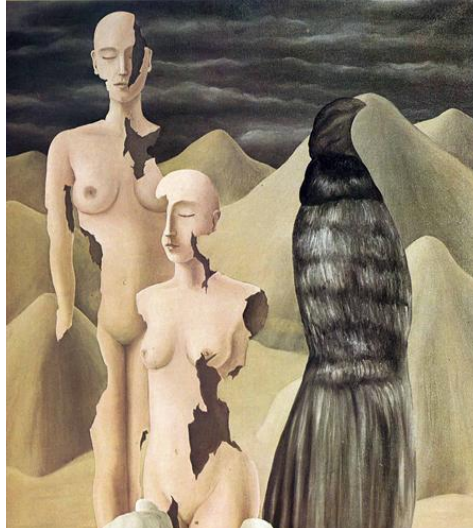
- 43 EL ENGAÑO DEL SIGNIFICANTE,
UN VACIO INASIBLE.
LAURA AGUDELO

- 44 EL LENGUAJE COMO PUNTO DE
CAPITÓN.
VALERIA GARCIA GUERRERO.

- 45 LA IDENTIFICACIÓN EN EL OTRO
KAREN NICOLE ORTIZ MEJIA

- 46 DISPOSITIVO PSICOANALÍTICO
FRENTE A LA IDEOLOGÍA
RUBY TRIANA

- 47 SUJECIÓN
ADRIANA VALENCIA



INCONSCIENTES

CALI-COLOMBIA

*El engaño del significante, un
vacío inasible.*

¿De dónde proviene el sujeto?

De la mentira, de la verdad, de aquel camino
engañoso,

El sujeto peca en el camino pedregoso,
Se re-crea en la virtud del plus metafórico.

¿De dónde proviene el sujeto?

Del deseo del Otro, de mirar en sus ojos un objeto
inalcanzable,

Su semblante se mantiene rodeando la
profundidad del vacío.

¿De dónde proviene el sujeto?

De recorrer largos senderos del amor, uno
Real(izable)

Captado por el significante amo, el punto de
capiton que anuda toda falta.

¿De dónde proviene el sujeto?

De una, dos, tres o más ideologías,
No hay ningún sujeto a la vida que se encuentre
fuera de ella.

Esta es la precursora de grandes consecuencias,
Sus palabras construyen un cuerpo fantasma y sus
actos son incierto horizonte.

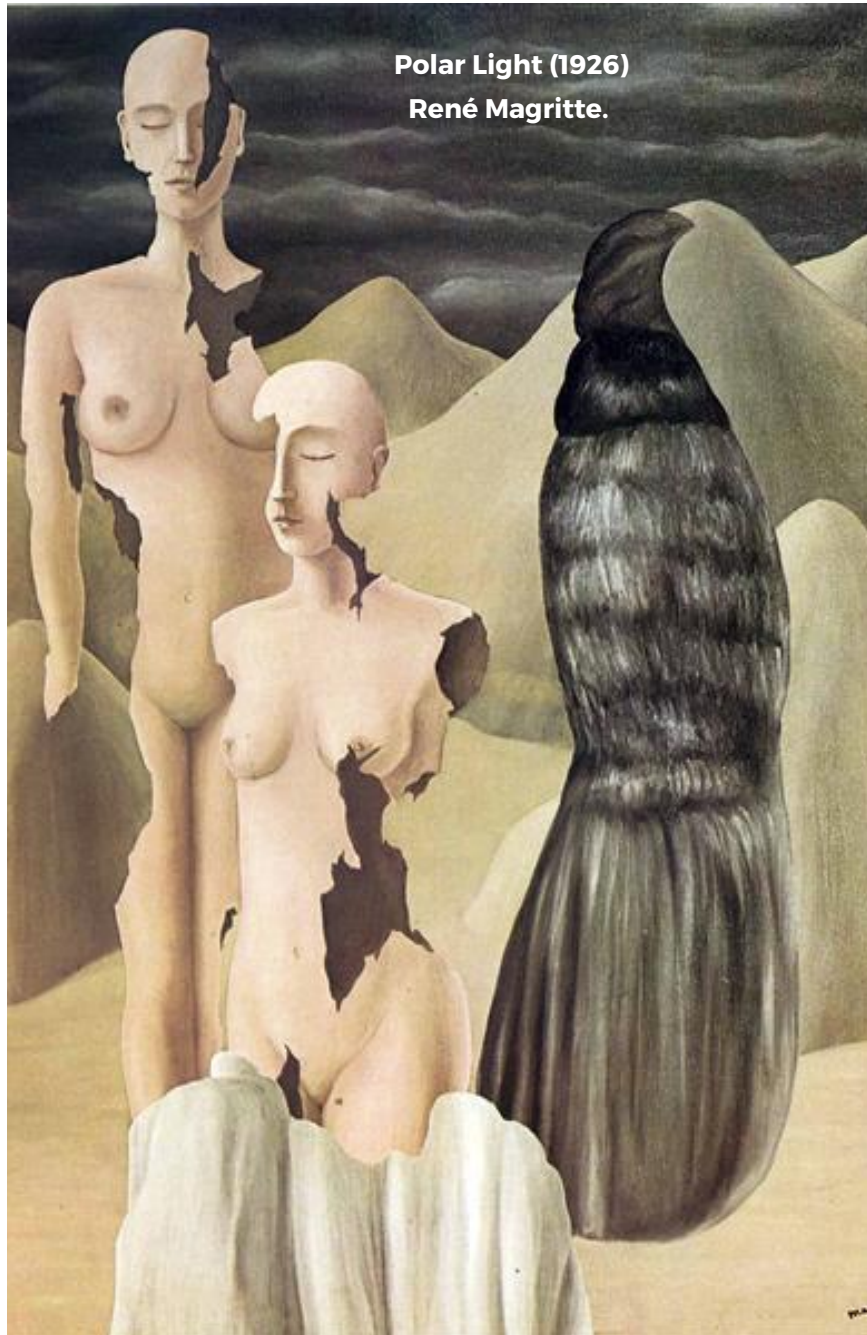
¿De dónde proviene el sujeto?

Del significante, de aquel mundo del lenguaje,
Se abre paso entre mundos e ilusiones,

Anamorfosis del sentido, un error de perspectiva,
¿Cómo podría el sujeto jurar amor si no fuese
engañado por esta deformación del Otro?

No queda más que el hombre proveniente de la
angustia...

Angustia que pone en juego lo real del significante,
No hay representación ni imagen, sino su falta,
Un faltante que podrá convertirse en toda forma
Que vivifique o de muerte a tan embrollado sujeto.



Polar Light (1926)
René Magritte.

Escrito por: Laura Valeria Agudelo.

El lenguaje como punto de capitón

El lenguaje atraviesa cada fragmento de la vida del ser humano, se podría decir, que se comporta como la columna vertebral del existir, pues si bien, traspassa cada instante, momento, sentimiento y pensamiento que se edifica a través de lo vívido, también es una forma de generar el encuentro con otro y con ese gran Otro.

Igualmente, habría que mencionar que, por medio del lenguaje, atribuimos significados y significantes, los cuales, en el trasegar de la vida cotidiana se transforman y adquieren nuevos significantes, que en distintas ocasiones, enriquecen al ser humano, pues en el encuentro con el otro, se puede entretrejer distintos significantes encaminados a las diferentes creencia, ideología, forma de pensar y/o actuar, por ello, el lenguaje se percibe como un punto de capitón, gracias a que, posibilidad el nodo (unificación), con el fin de fijar a los significantes flotantes, lo que no permite un deslizamiento de elementos que conforman el discurso, es decir, articula los elementos en una cadena con otros elementos, permitiendo así, una significación, que le da pasó a la identidad.

El lenguaje como nodo puede atribuir a una dicotomía, debido a que, se puede generar malestar o bienestar. El primero, se produce por lo que el otro percibe de lo que expresamos, en pocas palabras, de los significantes, y por consiguiente, le atribuye significado, el cuál está mediado por su experiencia, entonces, se puede decir que, es un foco de mal interpretaciones a raíz de la carga subjetiva de cada individuo. Pero, por otro lado, origina bienestar, dado que, se percibe como un cauce de corrientes de agua cargados de sentido y simbolismo, lo que conlleva a exteriorizar lo que acontece adentro de lo que se llama 'ser'.

Abre camino para que el sujeto se identifique con objetos y/o personas que se encuentran inmersos en el entorno, permite dar lugar al sujeto en el mundo circundante, e igualmente, edifica encuentros, sentires, conexiones, conocimientos, entre tantos elementos que constituyen la vida del sujeto, y en cierto modo, no posibilita caer en el vacío.



«Esto no es una pipa» René Magritte (1929)
Las palabras y su significado fueron de gran interés para el autor.

No es una pipa, pero dibujar una pipa conduce a la comprensión de distintos significantes atravesados por la experiencia del sujeto.

Escrito por: Valeria García Guerrero.

LA IDENTIFICACIÓN



El lenguaje en el ser humano ha generado ciertas perspectivas de significados y significantes, relacionado con las perspectivas de vida y experiencias que ha adquirido. A causa de esto se ha evidenciado que este lenguaje puede ser interpretado de manera buena o mala y es ahí donde está la delgada línea entre lo que dicen y lo que entiendes, porque el sentido lo da la historia que carga el sujeto.

¿Desde qué punto de vista me presento frente a la sociedad? Es realmente esta pregunta la que me deja un eco en la vida... pues a lo largo de la historia hemos cargado con diferentes adjetivos de quien soy, como me ven frente a los ojos de ese Otro, sin embargo, me cuestiono si cuando me pregunta quien soy o que puedo decir de mi, lo hago desde esa identificación imaginaria o desde la simbólica.

Dicho lo anterior, es importante resaltar que en muchas ocasiones cargamos el deseo de ese otro, especialmente el de los padres. Un ejemplo de ello es la elección de una carrera, de un deporte y/o religión. Los padres desean inconscientemente que seamos eso que ellos no pudieron ser.

Escrito por: Karen Nicole Ortiz Mejía.





Dispositivo psicoanalítico frente a la ideología

Zizek en un apartado de su obra *El Sublime objeto de la ideología*, pone de presente la Anamorfosis ideológica, esa edificación ideológica al cual cargamos de significado a cada fenómeno, a cada constructo que se nos presenta, pero que, esos significantes flotantes que vamos construyendo van buscando lugar en un significante amo, aquella idea que nos permite sentirnos representados por algo y así transitar cómodamente por la vida.

Sin embargo, es urgente mencionar que ideología puede tener como lo menciona Zizek, cierto error de perspectiva, y que aquello es:

el elemento que representa dentro del campo del significado, la instancia del puro significante –el elemento a través del cual el no sentido del significante irrumpe en plena significado– se percibe como un punto de suma saturación de significado, como el punto que "da significado" a todos los demás y totaliza así el campo del significado (ideológico) (p.140).

Y esto me permite hacer un par de anotaciones, uno desde una perspectiva como sujeto, es decir como alguien que se sujeta a la vida a través de cierta ideología que le permite darle sentido a su existencia, y es que, de vez en cuando, es necesario cuestionar esa ideología, escudriñarla desde otras ópticas, qué significa por ejemplo una ideología racista; que otros elementos o fenómenos puede arrastrar por ejemplo la xenofobia, o si se declara antifeminista, eso tal vez puede reforzar otros fenómenos como los movimientos que están en contra del aborto, el maltrato basado en género, o la desigualdad laboral. Entonces es preciso pensarse la ideología, que proclama y además, como influye en otros asuntos bien sea políticos, económicos o sociales.

Si bien, no hay sujeto sin ideología, es importante que, desde una posición como analista, no dejemos que nuestra ideología irrumpa el encuentro con el analizante, ese dispositivo de escucha es fundamental usarlo sin el prejuicio, no podemos arrebatárle aquello en lo que cree, más bien, podría ser, que a través de la escucha; ayudarle con su propia palabra, pueda comprender aquello que dice y darle lugar a eso que le imposibilita un tranquilo devenir.



Sujeción

¿En dónde y cuándo nacemos? ¿En las palabras y en la mirada de los otros?

Los ojos que posan su mirar sobre uno, las palabras que nos son enunciadas, adjudicadas, selladas, gestan la venida del sujeto. Nacemos a la semejanza del Otro. Cuando nos nombran como "juiciosa, se parece el papá, tiene unos ojos hermosos, va a ser una profesional", en un balbuceo inocente nos aferramos a ello.

Edificamos nuestro devenir a razón de la manera en que nos significamos, gracias al otro-Otro. Pero también, después de codificarnos en el lenguaje, estar sujetos a este, empezamos a asirnos de otras formas de ser nombrados. "No hay sujeto sin ideología"; somos de esos descubrimientos en adelante, las palabras que nos enuncian pero también las que enunciamos, nos saboreamos en un mar de posibilidades de ser sujetos, que siempre nos dirigen al Otro y que conducen nuestro propio deseo.

El lenguaje aferra a la vida, el lenguaje acompañado de la sujeción a este, construye lo que como sujetos hemos de ser. Sin sujeto no hay ideología, y sin lenguaje no hay sujeto.